

Viaje institucional a la 8.a ITA Annual Conference

8-10 de febrero de 2010

En la ciudad de Jerusalén tuvo lugar una nueva edición del Congreso de la Asociación Israelí de Traductores, (ITA). Se trataron temas novedosos para los colegas.

Por **Perla Klein**



A veces se hace difícil contar una experiencia. Todos trabajamos con las palabras, pero ponerlas en la pantalla para que las lean en formato papel los colegas, hace que una se sienta un tanto cohibida.

Esta vez debo tener cuidado en no caer en los lugares comunes, pero lo que tengo que contar viene con matices especiales.

El contacto con colegas del exterior ha abierto las puertas a un ejercicio de la profesión más extendido, y los puentes tendidos hacen que los contactos tengan un efecto expansivo, con talleres a abrirse en futuros eventos, con teorías y capacidades nuevas, con colegas con experteces que se encuentran en diversos foros y países, con innovaciones varias. Ya no se trata de conocer pares para hacer amigos.

¿Cómo contarles acerca de estar en Jerusalén sin decir lo que todos ya saben acerca de esta ciudad?

Pisar las piedras que marcaron miles de años de historia y respirar la espiritualidad que surge de tres religiones y sus diversas vertientes, rodeada de una arquitectura que tiende a conservar el estilo, pero de pronto surcada por los haces de modernidad extrema, como el puente diseñado por el arquitecto barcelonés Calatrava, uniendo valles con olivos milenarios y torres de cristal espejadas, hacen que una se sienta en varios lugares al mismo tiempo, pues es una experiencia que desestabiliza.

Y en la ciudad que parecería reservada a lo espiritual, se ha realizado una vez más el congreso de la Asociación Israelí de Traductores, ITA. Es el octavo, y fue precedido por varios talleres pre-congreso. Podríamos pensar que en semejante enclave histórico, los temas se condicen con

la lengua hebrea y su acervo milenario, pero no es así, el lema del congreso fue "Tools and Skills in the Information Age", y si tomamos en cuenta que Israel es la cuna de desarrollos tecnológicos y de punta en informática, en programación y consecuentemente en localización, lo que se trató en este congreso está en las antípodas de la traducción literaria del idioma hebreo, o de la traducción literaria de este idioma a otros.

No faltaron temas relacionados con la traducción del idioma hebreo, pero los hubo acerca de la traducción del idioma chino y japonés y las tecnologías, porque la globalización hizo lo propio con los desafíos de la generalización de herramientas y tecnologías. Otro tema central fue el de la traducción en los medios de comunicación y todo lo relacionado con sitios web, la enseñanza de la traducción on-line, etcétera.

No puedo dejar de contarles que los stands tenían novedades tales como un sistema de pago de trabajos realizados en el exterior que se llama Payoneer, acerca del cual brindaremos información por otros canales, programas de escáneres muy interesantes, revistas, etcétera.

Quiero destacar especialmente la atención que me depararon las colegas de Israel, que están muy interesadas en nuestra forma de



ejercer la profesión. A ellas cabe felicitarlas por la organización de un congreso de cerca de cuatrocientos asistentes en el que todo funcionaba a la perfección.

Como por estas pampas, allí eran muchas las mujeres... por eso escribo en femenino.

Sólo quienes encaramos desde una organización de traductores un proyecto de este tipo y nos ponemos ante los ojos de cientos de colegas, sabemos lo que tamaño empresa significa. Ante la inminencia de nuestro V Congreso, este de la ITA en Jerusalén fue un digno escenario de difusión. Hemos incluido los folletos informativos en los bolsos que se entregaron a los asistentes y hecho las invitaciones a los colegas.

Será inolvidable la caminata nocturna que organizó la Asociación por la ciudad amurallada y las excavaciones arqueológicas con los colegas, en especial cuando con muchos nos conocíamos de foros, o por otros colegas, o por algún trabajo publicado, o sus talleres, y cito a Jost Zetzche, Esther Cabral, Rina Neeman, Eliezer Nowodworski, entre otros.

Mi ponencia fue "Traducir en el marco de una ley y con matrícula profesional – una aproximación argentina", tema muy convocante especialmente para quienes hacen traducción jurídica y transitan los tribunales en muchos países, no sólo en Israel.

Finalmente, agradezco a las colegas Chasia Dovrat, Sara Yarkoni, Inga Michaeli, y Ester Halac, de la Asociación israelí por la calidez de su recepción, el haberme invitado y acompañado durante el congreso.